

LA EMANCIPACIÓN

Órgano de la Federación Obrera Regional Uruguayá

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Instrucción, solidaridad y acción.

Aparece mensualmente.

Redacción: Rio Negro 203 y 205.

El hombre libre sobre la tierra libre.

Nuestra organización

«Nosotros nos organizamos porque los Estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, quedan reducidos a funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociados de productores libres.»
De la declaración de principios de la Federación Obrera Regional Uruguayá.

Enemigos, por la consecuencia lógica del progreso de los diversos factores de la vida, del actual orden social, convencidos de los males que engendra la política, seguros de la maldad que esconden de la legislación vigente, ciertos de que la justicia es criminal y la autoridad detentadora de la libertad nos organizamos para combatirlos hasta anularlos.

A muchos les sorprenderá, nuestra organización no tenga un carácter disciplinado y reglamentario, como por ejemplo los sindicatos franceses o la Federación del Trabajo de Norte América, sin embargo, sorprender no debe á quien llega á alcanzar la finalidad que perseguimos y el elemento activo que marcha á la vanguardia del movimiento proletario.

Sabemos que la organización política exige sumisión á la orden de la respectiva Convención que, no refleja la voluntad popular y sí, el deseo caprichoso del caudillo seccional.

La esencia de la organización obrera es el permanente espíritu de rebelión, estado que desarrolla la iniciativa individual y prepara al hombre para la lucha, para el derecho y el deber. Ella gesta el futuro ser libre.

Nosotros contemplamos las más legales elecciones y vimos por doquier no reflejar la soberana voluntad ciudadana. Observamos los diputados en el parlamento y sus actos carecen de seriedad, llevan el sello de acomodatismos, votan, y sus votos jamás tampoco son la mayoría, lo que nuevamente burla la voluntad popular que se ve reducida á una irrisoria minoría, al extremo que las leyes jamás consultaron el interés de quien trabaja mientras tienen en cuenta el asegurar la digestión del parásito, porque la ley es un atentado á la libertad, por cuanto ella viene á restringir la libre acción ciudadana.

Así, nuestra organización obrera limita la acción de las delegaciones, su jeta al interés común de la colectividad que sin distinciones y por igualdad en ambos sexos y sin fijar edades, tercian, exponen y manifiestan individuales opiniones que por libre acuerdo de los reunidos sintetizan el pensamiento colectivo que en sus determinismos no lastima intereses individuales, ni obliga, ni coarta libertades.

Nuestra organización obrera no es despótica, no es tiránica; en los gremios federados todos los adheridos son libres.

En nuestra constante propaganda nos afanamos en inculcar al obrero no aceptar ninguna idea sin previo y libre examen.

Así como repudiamos la justicia burguesa rechazamos análoga acción en el seno de los gremios porque no es con el castigo como se enmiendan los hombres y sí con sanos consejos.

En ese orden de ideas, á medida de nuestras fuerzas, venimos desarrollando el gremialismo dándole la mayor independencia y la mayor autonomía en la federación de los oficios.

Nadie manda y todos mandan; esa es la forma progresiva, la intervención directa en todos los asuntos sociales de todos los interesados.

El gremialismo de hoy, ya lo hemos dicho, vá contra el régimen social, é interin, se practican los elementos procurándose momentáneas mejoras por medio de continuas huelgas que tienden al desequilibrio de la economía capitalista detentadora del bienestar del pueblo.

En el gremio de oficio caben los hombres de las más encontradas opiniones políticas y dogmáticas que convirtiendo la sociedad de resistencia en universidad ideológica, pronto vienen á despojarse de añejos prejuicios para venir á convertirse en los mayores exponentes del nuevo verbo.

Y convertimos las sociedades de oficios en cátedras del nuevo evangelio redentor, porque hombre sin ideales deja de ser la individualidad cuya misión no es otra que la de recabar la ver-

dadera libertad, porque no hay ninguna ley natural que esclavice, luego pues, la explotación es una violencia que detenta el bien común.

Por esa misma libertad é ideología que se dá á los gremios hoy no tienen la fuerza que en sí tienen otros corporativismos de carácter egoísta y avaro, sin embargo, al tiempo, cuando los hombres tengan clara noción de la libertad é idea que encarna el porvenir emancipado. ¡Guay de los capitalistas! el poder de la organización obrera será incontrastable.

Y, eso mismo observan políticos expertos que se aprontan á sancionar reformas de carácter social con el propósito de detener el avance de la revolución. ¡Vano empeño! La idea marcha proseguida de la revolución triunfante.

Varios son los países que se implantaron reformas sociales y varias las naciones con ministerio del trabajo. ¿Qué beneficios obtuvieron los pueblos? Ninguno; en ellos, como acá y allá, el obrero vive el eterno calvario de las privaciones, víctima de todas las injusticias, de todas las vejaciones.

Que los ministerios del trabajo no harán nada, lo constata el hecho que en nuestros días se pone frente á frente el expoliado y el expoliador, es decir: el capital y el trabajo. Esas oficinas oficiales beligerantes en los conflictos de la vida de producción son nulas por cuanto están desautorizadas para ejercer arbitrajes, y lo están porque entre asalariado y capitalista no hay término medio: se trata del usurpador y el usurpado. ¿De qué bando son los árbitros? Del capital, porque el Estado es dependencia de la economía burguesa; luego, pues, debe responder á su origen, á su carácter y finalidad. El Estado es el instrumento que engaña con política falaz al pueblo, que mantiene la esclavitud y garantiza la explotación para bien de la industria, del comercio y por el brillo de la Patria, bajo cuyo nombre los ricos hacen matar á los pobres dividiéndolos en partidos que á ellos les dan el poder y mando, dándole al pueblo luto, dolor, lágrimas y miseria.

Por eso, que vemos todos esos engaños, contra todos nos rebelamos, y, al no acatar, sino por la fuerza, las disposiciones del enemigo, nos aprontamos á la lucha, porque no somos de los *humbles*, porque no mendigamos favores, porque sabemos que somos robados en el goce de libertades y en el producto íntegro del trabajo, porque ante la noción de propios derechos en vez de humildad y ruego, tendremos altivez y exigencia, porque pedimos lo nuestro, y quien pide lo suyo no mendiga, impone la devolución, y como la propiedad es un robo, al pueblo, debe volver la propiedad y el capital de la producción acumulada, y volverá, no por por pedido de humildad, sino por la fuerza social de la revolución.

En ese espíritu encauzamos la organización sin temor á represiones que aguardamos con la sonrisa en los labios.

«Nosotros nos organizamos porque los estados políticos y jurídicos actualmente existentes, quedan reducidos á funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociados de productores libres.»

Es por eso que nuestra organización se basa en la conciencia bien forjada de sus adherentes y que al tiempo, dando sus frutos, será invencible.

La desigualdad que hoy rige es un crimen, es violenta, y, por la misma organizada impondremos la igualdad social. Todo por Acreditación.

FRANCISCO CORNEY.

Los leaders

Cuando hablamos de revolución, no pretendemos referirnos sólo á la lucha armada. Toda lucha contra la autoridad existente, contra la actual organización social, sea agresiva ó pasiva, obra de la fuerza ó de la idea, desde el momento en que tiende á que desaparezca una iniquidad ó un prejuicio, ayuda á la revolución social, es un paso adelante y un empuje que se dá á su marcha.

Cuando después de estudiar la buena fe de la organización actual, el crítico sincero llega á deducir que los desheredados sólo podrán emanciparse por la fuerza, y sólo ésta los redimirá de la explotación económica de que son víctimas, no saca de sus observaciones una

conclusión arbitraria, no quiere decir con eso ser más partidario de los medios violentos que de los pacíficos. Sabe muy bien que las revoluciones no se decretan, ni se improvisan; es una verdad lo que se desprende de sus observaciones, y que se apresura á registrar sin que agrade á los explotadores ó á los explotados. Los acontecimientos probarán si se equivoca.

En nuestros días no puede pretenderse organizar una revolución. Ya pasaron aquellos tiempos en que los tribunos veían á las muchedumbres enardecerse á su voz y en que podían arrojarlas al asalto del poder á la voluntad suya. Si alguna vez pudo existir ese poderío, hoy es más modesto su alcance.

Cierto es que los oradores y escritores influyen sobre las inteligencias y esa acción puede ser más ó menos grande, inmediata, duradera ó aplazada para lo futuro, según sus cualidades elocutivas, sus propias convicciones, su facilidad para explanarlas, y lo intenso de su lógica; pero en nuestros tiempos de crítica, esa acción es limitadísima siempre, y aunque su participación es grande con respecto á otras influencias, es bastante pequeña si con el conjunto de esfuerzos, tiempos y medios se compara.

Hoy (probablemente como siempre) no se llega á *leader* de la muchedumbre, sino á condición de no mostrarse más avanzado que ella. La multitud no camina sino tras de aquellos que han sabido ir al mismo paso que ella. Y si la historia nos muestra agitadores arrastrando á las turbas al combate, estemos seguros de que las turbas fueron las primeras en reconocer la necesidad de la lucha, y quienes probablemente echaron á aquéllos á la calle.

Cuando se persigue la investigación de la verdad, no hay que ocuparse de si la muchedumbre nos sigue. Cuando á la vez que esta investigación se acomete una labor de propaganda (y así se hace siempre) quien está rendidamente prendado de su idea, trata de ponerla al alcance de la multitud, se afana en hacérsela comprender; y para eso procura hacerla clara y comprensible, considerándose dichoso si se consigue por una pequeña minoría, desprendida de la muchedumbre, acepte esta verdad. Pero, ahí termina la acción inmediata del propagandista; al tiempo y á los acontecimientos toca hacer lo demás.

El filósofo que hace como consecuencia la necesidad de la revolución para transformar la sociedad, puede trabajar en hacer que comprendan esta idea aquellos á quienes se dirige, pero sus predicaciones no harán que avance ni un ápice la revolución. Y aún en el absurdo supuesto de que consiga convencer á la multitud de la necesidad de una revolución, ésta no se realizaría sino cuando la hubieran hecho inevitable las circunstancias.

Una revolución no se decide como una partida de juego de naipes. No basta estar á ello resuelto, sino que también hace falta la ocasión. ¡Y cuántos individuos, que hoy ni por lo más remoto piensan mezclarse en ella, serán tal vez sus más ardientes defensores cuando llegue el día.

Por eso, cuando los gobernantes dictan leyes represivas contra los sociólogos que de sus estudios deducen la fatalidad de la revolución, imitan el movimiento atribuido al avestruz, que esconde la cabeza debajo del ala para conjurar el peligro. Puede prohibirse formular con libertad esa consecuencia, pero pueden sacarla todos cuando meditan.

No se necesitaregonarla á gritos, para que todo el mundo pueda verla. Tampoco será capaz de detener los acontecimientos ninguna disposición ni ley prohibitiva.

A la Autoridad y la Justicia

¿Decís que hacéis guerra á los ladrones y á los asesinos? Pero, ¿qué es un ladrón y qué es un asesino? Individuos, diréis, que pretenden vivir sin hacer nada á expensas de la sociedad, y veréis que en ella hormigean los ladrones y que, lejos de castigarlos, las leyes son hechas solamente para protegerlos. Lejos de castigar la pereza, presenta como ideal y recompensa el placer de no hacer nada á los que puedan llegar, no importa por qué medios á vivir espléndidamente sin producir nada.

Castigais como ladrón al desgraciado que, falto de trabajo, se expone al presidio para apoderarse del pedazo de pan con que debe aplacar su hambre; pero os inclináis, sombrero en manos, ante el acaparador millonario que, con la ayuda de sus capitales, arrebató del mercado los objetos principales para el consumo de todos, para revenderlos con una ganancia de 50 por 100; os apresuráis á ir, humildísimos y sumisos, á las antecámaras de un rentista que, con jugada de bolsa, ha arruinado algunos centenares de familias para enriquecerse con sus despojos.

Castigais al criminal que para satisfacer sus gustos de haraganería y libertinaje, ha hecho una víctima cualquiera; pero ¿no es nuestra sociedad la que les ha inculcado la pereza é inclinado al libertinaje? Castigais al que opera en pequeño, pero mantiene ejércitos para tirarlos en gran escala contra pueblos incapaces de defenderse. Para los explotadores que matan, no uno ni diez individuos, sino que se valen de generaciones enteras destrozándolas á fuerza de tanto hacerlas trabajar y escatimándoles todos los días el sueldo, sumiéndolas en la más sórdida miseria, ¡oh! para éstos reservais vuestras simpatías y, en caso necesario, poneis todas las fuerzas de vuestra sociedad á su servicio. Y la ley, de la cual sois sus guardianes feroces, cuando los explotados, cansados de sufrir, alzan la frente y reclaman un poco más de pan, un poco menos de trabajo; haceis la humilde servidora de los privilegiados en contra de las reclamaciones intempestivas de los descamisados.

Castigais al imbécil que se deja prender en vuestras redes, pero al que es bastante fuerte para romper sus mallas le dejais pasar en paz. Encarcelais al vagabundo que al pasar roba una manzana, pero poneis al servicio del propietario todo el rodaje de vuestra legislación para permitirle robar al pobre diablo, que le daba diez pesos el mobiliario que le había costado ochenta pesos, que representa las economías de una parte de su existencia.

Vuestra justicia jamás tiene los suficientes rigores para los ladrones haraposos, pero protege á los que operan sobre una clase, sobre toda una nación. Todas vuestras instituciones, ¿no han sido, por ventura, establecidas para asegurar á los poseedores la libre posesión de lo que sustrajeron á los despojados?

Oficina de Trabajo ó Agencias de Colocaciones

Quien no supiera por la experiencia lo que son agencias de colocaciones podría ver con agrado su implantación oficial por intermedio del ministerio del trabajo, pero los que ya conocemos sus objetos y desmoralizados procederes no podemos menos de rebelarnos mayormente en esos países americanos sin escrúpulos comerciales que igualmente hace negocio con un metro de paño que con un corte de carne humana.

En la República Argentina hubo una agencia — el Guante Blanco — que tenía por misión colocar el servicio doméstico y nos consta que la pobres doncellas que no se dejaban desflorar por sus patronos y las amas de cría que no se prestaban á los deseos inmorales de dueños y agencieros, recibían y se publicaban malos informes por intermedio del órgano que mantenían los agencieros y á los malos informes que los mismos daban.

De los empleados solo diremos que esos se cotizan por el mayor precio de las primas, y sino carpetazo.

Esa era la ley del Guante Blanco en Buenos Aires. En Montevideo, otros señores querían montar un burdel de la misma índole — suponemos habrán fracasado — que á buen seguro iba á convertirse en mercado de carne humana.

Sobre el respecto, llamamos la atención de las sirvientas y mozas se pongan sobre aviso y al abrigo de agencieros que no son más que ladrones de honras ajenas. Y bien.

El Ministerio del Trabajo va á constituir oficinas de trabajo, y desde ya noticiamos, serán un nuevo atorradero ó un mercado repugnante de carne de trabajo en donde se comerciará con la honra de pobres doncellas y la constancia de laboriosos trabajadores.

Desde ya, sepase, somos acérrimos enemigos de esos antros de pillage, no nos importa el nombre, pero, los que tales oficinas de trabajo ocuparon fueron siempre degenerados y ladrones.

Medida moralizadora

Las denuncias contra la policía

Dice el diario *El Día* en su número, 5.595 que en campaña fué bien recibida la noticia de él gobierno haberse suscrita a todos los diarios de la oposición á fin de informarse de las denuncias que formulen contra la policía.

Al respecto ya sabemos á que atenernos. Pero es que ese hecho nos dice que el nuevo gobierno teme á la oposición, y, la compra porque es probable que bajo el punto de vista de la libertad individual, en las relaciones entre el Capital y el Trabajo, está pronto á cometer los más ignominiosos atentados.

En política sabemos que la boca de los diarios de oposición se cierra con fuertes subvenciones, y, el nuevo gobierno conoce el paño, es buen sastre; y en lo que á nosotros se refiere, para juzgarlo nos bastó la pasada huelga de tranvías en que un ex-ministro de gobierno el último la hizo fracasar con interés personal, que no desapareció, y que fraguaremos á doce meses de plazo bajo los augurios de una ley de expulsión. Al tiempo.

El diario "La Protesta" de Buenos Aires

Yo sé que el motivo no es tan grande para que me produzca esta alegría intensa, loca, casi infantil. Pero qué voy á hacer, yo mismo no me explico esta loca alegría; es algo así como si me trajera la noticia de la muerte de todos los despotas que tiranizan los pueblos cobardes, como si llegaran á mis oídos los sonoros rugidos de los rebeldes convertidos en leones orgullosos, el derumbe de todas las fortalezas, el descubrimiento de todas las llagas sociales para aplicarles bálsamos... Es que en la primera página de LA PROTESTA, un grabado sencillo representa la nueva máquina hija del esfuerzo de los valientes camaradas. Ya veis, lectores, el motivo de mi loca alegría.

Yo sé que el motivo no es tan grande... Pero es así, estoy contento como un colegial después de un examen lucido.

Y todo por un sencillo grabado que representa una embrollada máquina rotativa, repleta de engranajes, ruedas, hierros...

Es que esta máquina de imprimir, es de LA PROTESTA, y por ser de LA PROTESTA es que me alegro de una manera loca. Si fuera de otro diario no me alegraría tanto. Y yo no soy, como crean algunos, un fanático, ni un adúlón, ni un imbécil que sobo los lomos para recibir recompensas de favores ó sonrisas... Es que esta máquina va adquirir título de nobleza desde el 1.º de Abril, porque el diario que saldrá de su férreo vientre será el único diario horriblemente desnudo, bestialmente franco, salvajemente sincero, ciegamente valiente... páginas como fortalezas de la Verdad, columnas como aríetes de luz para derribar los tenebrosos muros de la ignorancia, palabras brutales, afiladas como bisturís que descarnan el cuerpo podrido de la sociedad para descubrir los microbios que la enferman... todo él será exponencialidad, verdad y valor.

La máquina que veo estampada en la primera página de este diario anárquico, que me ampara en sus columnas, es todo un triunfo, toda una victoria, y todo un augurio... Expresa la decisión, la ansiduidad, la convicción de los compañeros. Ella triunfará, es joven, trae todo el vigor dormido en sus férreos músculos, viene exuberante de vida, lustrosa, brillante, imponente... La otra, la Marinoni, esta viejecita simpática y valiente, extenuada ya como un obrero en la senectud, irá á descansar, ó á vigorizarse para su batallar diario, ¡quién sabe donde! Ya no imprimirá más esta hoja valiente, activa orgullosa, que ha batallado tres años, sola contra todo y contra todos, sostenida á fuerza de amor y sacrificio por un puñado de valientes; la llevarán, quizás, á imprimir un diario ruín, retrógado, falsamente egoísta, usurero, vil, rastrero, comerciante, burgués. Sus hierros mohosos, pintados de negro, ya no se estremecerán con chirrido de vida en este cuarto pequeño, como hecho para ella... ¡pobre la viejecita Marinoni!

Anda, descansa, te has ganado muy duramente esta pensión.

Declarate en huelga, tú que has imprimido tantas.

Pero, no, la avaricia capitalista no te dejará descansar, trabajarás de nuevo, cuando te hayan reformado ó fortalecido con algunos remiendos y postizos igual que con los obreros, tus amigos, cuando se les embriaga con el alcohol para que continúen borrachos la faena!

Ahora viene la rotativa, orgullosa de su juventud y su hermosura. Hoy ya publican su retrato.

Ella será la niña mimada de los compañeros. La viejecita Marinoni se olvidará muy pronto, es una cosa que declina ya, se olvidarán de ella sin saludarla con admiración antes de abandonarla á su suerte.

Esto es doloroso, triste... Pero esto es lógico. LA PROTESTA es un diario joven, un diario hambriento de vida, ansioso de libertad, exuberante de valor, preñado de entusiasmo... necesita pues una madre que la anime en su batallar cotidiano, que le sea fiel como ella joven, vívida, valerosa, entusiasta... Ahora se levantará más alta la protesta de los rebeldes.

Se agitarán más fuerte las verdades amargas. Serán más recios los golpes dados sobre los muros podridos. Arderá más la hoguera del entusiasmo en todos los pechos proletarios. ¡Será nuestro camino de triunfo! Todo eso pensé al ver el grabado de hoy.

ALEJANDRO SUX

Así es España

Nadie ignora que en España, á causa del hecho del compañero Morral contra S. M. el Rey Alfonso XIII, sufren prisión injustificada laboriosos obreros, periodista caballero y pedagogo de talla: Nakens uno y Ferrer el otro; ignoramos el nombre de los demás; sin embargo, la prueba de su inocencia es patente, y en su ilegal prisión no se ve más que el propósito determinado, por parte de los clérigos y de los hombres de la monarquía española, de vengarse en punzonosos ciudadanos que no se miden en la talla de la degenerada y corrompida familia de la raza espúrea de los Borbones, y el de matar la enseñanza racionalista encarnada en la persona de Francisco Ferrer y Guardia.

El propósito del gobierno español es detener la marcha del progreso, quiere Maura restaurar el reinado de Felipe II el hechizado, pretenden hacer funcionar el Tribunal de la Santa Inquisición.

La Inquisición en manos de la policía de Investigaciones está á la orden del día y por medio de ella quieren detener los rebeldes que no se someten á la explotación burguesa. Y como Morral con su acto era el vengador de los sin pan contra los defensores de éstos se dirije el golpe.

Es deber salir á la defensa de esos inocentes prisioneros de un rey maldito, de esos inocentes prisioneros de la justicia burguesa.

Por eso todos los obreros del mundo, todas las sociedades y corporaciones, y todos los hombres de corazón, amantes de la verdad se aprontan para arrancar á esos presos de las garras despiadadas del enemigo.

No hemas de ser nosotros los resagados. Los obreros uruguayos deben responder al gran movimiento internacional que se proyecta para el caso que la justicia española condene esos inocentes.

A ese efecto, se ruega á todas las sociedades obreras y demás corporaciones, se pongan en relación con la federación obrera para obrar en consecuencia al acuerdo internacional.

Convicción de principios

Sobre un matrimonio

Cuando los hombres tienen clara noción de sus ideas no son veleidades amorosas del momento las que los tuercen de la ruta á seguir, porque dentro de la lógica y de la razón hallan los medios positivos y reales para deshacer dogmatismos que pugnan con las leyes naturales.

Sin embargo, no nos sorprende ver á mozos imberbes, de matiz liberal, clamar contra la religión, negar á un dios productor de cerebros enfermos y, desmentir, con reales verdades, la virginidad de la madre de Jesucristo que á la vuelta de la manzana reciben la bendición del sacerdote ministro de la religión combatida en una Victoria Hall.

Así son los políticos. Según los dones de la naturaleza, cantan como gallos de Morón, pero no hay más sustancia que la momentánea de argentina garganta.

Los políticos lo prometen todo; aman el presupuesto más que á los hijos, no diremos que la mujer porque si esa tiene buen dote, llegan hasta la más vergonzosa claudicación contra todo lo que se quiere negar, porque quien es buen propagandista para propagar principios sanos y de moral pública, mayormente lo debe ser para propagar la que debe formar el hogar, de no serlo no es quien dice; no es quien dice, porque de serlo no reconocería la autoridad eclesiástica para dar fe de unos amores que dejan de ser sinceros cuando precisan de sacerdotes que certifiquen en nombre de un Dios que no existe y que fué negado por el esponsal.

Los políticos, todos afirman principios para subir y tener prestigio, los aseveran para engañar á las multitudes, luego, luego como eran ilusiones pasajeras, todo lo venden, todo lo ponen á los pies del sacerdote, deshonra de la humanidad.

Eso sucede bajo el punto de vista re-

ligioso donde deb más firmeza por política contemp en el orden soci que hacen que noción social! Dire razón, no harán ponde al modus-mía política del n do todos los di Ríos ó Riberas, d tal, vendieron, y todos los trabaj todos los diputac punto: al presu! Los políticos n principios, son o con quien ofrece mayor postor. Est plo á todos los tra te cuando hace p para rendir homi que, como borreg vaban á un man pidan pan los fus sidente de la re diente del capit todos los alagos día que quiera i ciudadanos, sus bre.

El hombre con no transige con gencia es la clat se es.

Deficiencias

Al elemento activo

Diríase nos fa diera aquella act para las grandes

Montevideo; p dría ser un foco ción de tal natu podría ser el ab á todos los com ese recodo del S

Sin embargo, ante todo reina nada conmueve, cencia exterior i guay.

Quién sabe á que los que sal de nada se ocup trae la desmoralización se inician en la propa le efectos contraprodu-

La organizaci on obrera de acá, es sin peros de ningun a especie, la más libre, como libres sor todas sus reuniones y libre fué su cong roso. Toma parte quien quiere y habla quien lo cree necesario sin ser asociado. En el mismo congreso obrero el uso d e la palabra se extendió al público para la mayor ilustración de los congresales; en las reuniones de Comité Federal nunca se coartó la palabra á obreros no delegados, la libertad es completa; sin embargo, los saetazos caen hirientes sobre la organización, á tal extremo, que ni los anti-organizados hacen nada. ¿Por qué ese bestial espíritu destructor?...

Dado el carácter libre de la federación, si se considera que sus mayores exponentes no responden á los radicalismos esperados en ellos, y que no pueden responder en un organismo embrionario, ¿por qué no vienen á ocupar, los que todo lo critican, el puesto de lucha que acaso es desempeñado insuficientemente?...

Los que forman el Consejo Federal no todos son anarquistas pero, los que lo son no tienen empeño en seguir y, está, el que de tal se precia, pronto á ser sustituido en sus federales funciones por los que suponen no responde á los ideales que propaga y, como el bosquejado es ante todo anarquista porque, si es gremialista solo lo es como un medio de propaganda ideológica, dicho queda no tiene empeño en seguir de miembro del Consejo Federal, así, dicho queda de paso que el cargo queda á la disposición de los que tengan buena voluntad, y mejor disposición bajo el punto de vista ideológico. Porque no se escapará, se trata del compañero Corney, y, ese, antes que gremialista es anarquista.

Queda en tal terreno planteada la cuestión debido á las mordaces críticas de que es objeto el referido compañero, porque si él se mostró conforme en el manifiesto que debía aparecer á tenor y en contra de las manifestaciones políticas sobre el cambio de gobernantes fué á que no se le escapó eran los elementos federados eterogéneos, la federación embrionaria y que debido á tal acto se podía sentir la intuición federal. No por eso dejara de considerar brillante la oportunidad para hacer propaganda antipolítica. ¿Porque no lo hizo el grupito de crítico todo?...

En términos generales. ¿Qué hicieron los anarquistas?... Nada; en cambio el referido lo hizo de su peculiar particular. ¿No es mezzquina entonces la crítica?

En resumen. ¿A qué criticarle á Corney la proyectada Gira Campestre en el día de Viernes Santo sí, él, so o propuso la gira y otro el día? Eso prueba una sistemática oposición personal cuyo fin no se comprende y que perjudica grandemente la propaganda.

ieran sostenerse con que encuadra en la ránea. ¡Qué diremos al, en las promesas respondan á la posición que, con mayor nada porque no resutvendi de la economía, porque sienutados, más ó menos evotos del Dios Capienden y venderán á adores porque como los solo tienden á un aesto.

tienen convicción de portunistas, se casan más, se entregan al o debe servir de ejembajadores, mayormente días se afanaban enaje á un magistrado os gritaban ¡Viva! vitario que el día que lará porque como pre pública es un depend al y por tanto contra , fusilará al pueblo el mponer sus derechos lerechos de hombre libre.

vencido de sus ideales nada, porque la transidicación, ó se es ó no

Es por eso que, el compañero Corney, sin reprocharle nada la conciencia, está pronto á retirarse de la propaganda federal sin dejar de hacer propaganda comunista y por ensima de todo: anarquista. Pero, antes los compañeros deberían pronuciarse al respecto, y, otros, con más amplias miras ocupar el lugar, porque no dejamos de reconocer, y Corney mismo lo reconoce, se pueden sufrir equívocos en la vida pero eso no da lugar ha apreciaciones deshonrosas que disgustan á los que son incorruptibles, á los que luchan por amor á la idea, pues, los hombres no son infalibles.

Dicho lo que antecede, es necesario, el elemento activo de los gremios salga del círculo reducido de la sociedad de oficios y se ocupe más de la propaganda en general dando vigor al instituto federal que significa la acción de los gremios.

La vida de la federación es deficiente, pero es lo único que da señales de vida; es por eso que, instamos á los buenos compañeros de los gremios procuren intervenir en la vida federal, á fin de agitar y hacer que los gremios pueden ser mayor garantía de los intereses en custodia.

Esa es nuestra posición; el gremialismo es una escuela revolucionaria que en el duro batallar de las huelgas los pechos se templan para la batallada final: la revolución social; interin, los gremios son una universidad ideológica y, de ese conjunto de cátedras confiamos salgan hombres que den más vida á la propaganda, levantando los ánimos decaídos, poniéndolos en su lugar, terminando de una vez con esas críticas tontas que esterilizan la acción de los bien intencionados.

Montevideo es una localidad apropiada por el medio que patrocinamos apesar de la familiaridad que reina entre patronos y obreros. Ya es hora, procuremos ponernos á la altura del movimiento Internacional; si no se puede en los gremios, ¿porqué no se hace en los grupos?

Si el elemento activo de los gremios quiere, la federación puede ser una potencia temible de atapue. Compañeros: ¡ya es hora!

Sobre la Unión Ferrocarrilera

La campaña que de un tiempo á esta parte venimos sosteniendo contra el Comité de la Unión Ferrocarrilera toca á pronto término, se acerca su desenlace final.

Por allá á primeros de Diciembre el Consejo Federal debidamente facultado por el Comité de la federación, inició la campaña contra el pacto que más tarde firmó el Comité ferrocarrilero con la Empresa del Ferrocarril del Uruguay, comprometándose á cambio de ficticias mejoras, á no ir á la huelga por 3 años, ni secundar ningún movimiento solidario.

El primer ataque fué llevado al señor Luis Rodríguez Searaille, secretario rentado de la Unión Ferrocarrilera por un miembro del Consejo que lo retó á controversia, la que fué sostenida en el diario *El Día*, y á las que el aludido contestó que, los pactos de tal naturaleza son perniciosos y contraproducentes á los fines de la organización de resistencia y, hecha tal declaración, y después de reconocer que el pacto hecho era malo, lo que constataba la más escandalosa derrota, manifestaba se retiraba de la polémica, dejando mal sentada su reputación á la vez que aseveraba la claudicación de principios libertarios, todo por asegurar la mensualidad ó renta de la sociedad ferrocarrilera.

Esa fué nuestra primera victoria. Proseguimos nuestra tarea á fin de que los obreros se dieran cuenta del engaño de que eran víctimas por parte del Comité ferrocarrilero.

En ese interregno por orden del famoso Comité del Peñarol, fueron boycotteados y despedidos varios obreros ferrocarrileros por el delito de manifestar no estar conformes con el pacto.

El Comité de referencia organizó un severo espionaje á fin de que ninguna publicación ideológica se introdujera en el elemento ferrocarrilero, y lo cumplió amenazando con hacer despedir á quién las leyera.

Por medio de su órgano *El Ferrocarrilero*, ha lanzado las más insidiosas calumnias contra el Consejo Federal de la federación para así ponerse á cubierto de todas las bajas cometidas en contra los obreros de acuerdo con la Empresa del Ferrocarril. Pero, la más villana que ha cometido el Comité ferrocarrilero, es servir de instrumento al capital para llevar á la derrota á los obreros estivadores en huelga, pues, en trenes expresos trasportaron á esta capital 150 campesinos para sustituir á los huelguistas, porque no podían alegar ignorancia por cuanto los jefes de estación están asociados y como jefes no ignoran la mercadería que transportan. Y bien.

El periódico *El Ferrocarrilero* lanza veladas acusaciones, que por lo mismo son más cobardes, contra los obreros que componen el Consejo Federal y,

como los cargos débense concretar, a pedido del Consejo Federal las sociedades federadas invitan a la redacción de *El Ferracarrilero* a que ante las delegaciones obreras formule y concrete las acusaciones para el domingo 7 a las 3 de la tarde en la calle Río Negro número 203.

Los miembros del Consejo Federal son: secretario, Alberto Zoani, mecánico ajustador, trabaja en lo de Tournier, y vive calle Alzaibar número 44.

Mateo Tedesco, oficial en calzado, trabaja en lo de Torrens, vive calle Canelones número 232.

Juan Almeida, albañil, trabaja en lo de Jules Maillos, vive calle Cervantes número 71 (Barrio Castelar).

P. Volta, trabajó en los talleres del Peñarol, salió por no estar conforme con el pacto ferrocarrilero, trabaja en el taller mecánico de Serra Delgado.

Francisco Corney, oficial Tornero en madera, en Barcelona trabajó 14 años en el taller de José Cabot, salió en Noviembre de 1899 para ir a Buenos Aires, en esa trabajó cinco años en el taller de Luis Vaghi; venido a Montevideo en Febrero del año 1905, trabajó en el taller de José Pastorino hasta el 7 de Junio de 1906, en el taller de Pedro Enriq trabajó hasta el 4 de Octubre, en el aserradero de Francisco Costa trabajó hasta el 15 de Enero, en el taller de Adolfo D' Bott trabajó hasta el 12 de Marzo y actualmente trabaja en el taller de Pedro Enriq; en ningún taller de los mencionados de acá y de el exterior fué despedido, siempre salió por mejorar de condición, con el agregado que, al mismo día de salir de una casa se ocupaba en la otra; vive calle Recinto 19.

Los sucesos sangrientos de la Villa del Cerro

En esa localidad se han desarrollado sangrientos sucesos que han hecho derramar sangre proletaria, sangre que fecunda el espíritu de rebelión.

Varias son las huelgas que por mejoras, de un tiempo a esta parte, con valentía, vienen sosteniendo los trabajadores del lugar mencionado.

En la última de Varaleros se chocó con la propotencia del saladero de Vellozo, este burgués recalcitrante sustituyó a los huelguistas con campesinos, este hecho llevó la ruina a múltiples hogares obreros, que, sin embargo sufrían resignados la miseria a que se hallaran abocados.

Esa resignación envalentonó al matón Rigaud, protegido de Vellozo, el cual, con el nuevo personal salía a menudo a rondar por la Villa, hechos todos un arsenal.

El pueblo obrero ultrajado, siempre resignado, toleraba sin embargo las bravatas de los que le robaban el pan. Los carneros dirigidos por Rigaud querían llegar a imponer el terror, armados asaltaban a pacíficos obreros al ir al trabajo, y, no contentos con esas demasías toleradas por la autoridad, que les era muy atenta, asaltaron el pueblo y balearon a los transeuntes, todo a altas horas de la noche.

El asalto nocturno se repitió, y, con la mayor alevosía, la carnerada del saladero de Vellozo mató al obrero Juan Roba.

Este último ataque llevado por los indios de referencia dió lugar a una batalla en regla que conmovió a toda la localidad, que se puso sobre las armas en previsión de futuros y más graves sucesos, pues era patente la parcialidad de la policía en favor de la gente mercenaria de Vellozo.

Que era patente esa parcialidad de la policía lo manifiestan bien las sociedades del Cerro en un manifiesto extenso publicado sobre los sucesos del 25 de Febrero y que con numerosos testigos de cargo dejan entrever la indiferencia de la policía con los saltadores de Vellozo; manifiesto ese que, lamentamos no poder publicar íntegro, se nos hace imposible por su mucha extensión y el reducido espacio que tenemos debido a los múltiples asuntos que forzosamente y de mayor actualidad, debemos ocuparnos dado que el periódico sale mensual—si puede.

Pero no podemos pasar por alto este hecho, mayormente cuando todos los días se repiten, envalentonados por la impunidad que abriga a los malhechores de Vellozo y Tabares, que incitados por sus caudillos todos los días provocan a los obreros de la sociedad de resistencia.

Los responsables de esos hechos no son los carneros, pobre gente de campo acostumbrada a ser instrumento de los caudillos políticos y esclavos de los amos. Lo repetimos, no son esos los responsables, los responsables son Vellozo y Tabares, fuertes capitalistas que juegan con la vida de los obreros.

Claro está que hay que tomar las cosas como vienen y que hay que tenerse las con los que salen so pena de sucumbir, pero, es bueno no olvidar que las cosas se arreglan más pronto entendiéndose directamente con Vellozo y Tabares.

Debemos procurar termine la lucha intestina de hermanos. La lucha es entre el Capital y el Trabajo, la liquida-

ción de cuentas debe ser de parte a parte, porque piedad no hay para robarnos la tranquilidad, la libertad, el pan de nuestros hijos y la vida cuando así se les antoja a los prepotentes.

Después de lo dicho y habiendo varios presos de los obreros agredidos y ninguno de los agresores, es forzoso procurar arrancar a esos obreros de las garras despiadadas de la justicia.

A ese tenor, y habiéndose reconstituido el Comité Pro-presos, invitamos a todas las sociedades obreras al cumplimiento solidario de la acción económica para atender primero, a las familias de los presos, y segundo, a la defensa de los procesados.

Esperamos, confiados, que todos en esa emergencia sabrán cumplir sin demora con el deber social, remitiendo fondos al Comité Pro-presos, radicado calle Río Negro núm. 203; horas de oficina: todas las noches de 8 a 10 p. m.

Una justicia social

Como todos recordarán hará por allá cuatro ó cinco semanas los estivadores, ante las imperiosas necesidades de la vida, se vieron obligados a ir a la huelga en demanda de mejoras que exigían el aumento que ha tiempo vienen sufriendo todos los artículos de primera necesidad y alquiler de casa.

Los estivadores que ejecutan ruda tarea en las bodegas de los buques, expuestos a mil peligros y que de 30 días al mes apenas pueden trabajar 15, venían ganando 15 reales por jornal y resolvieron pedir un aumento de 30 centésimos por jornal. Este moderado pedido dió margen a los contratistas a la más cochina y grosera contestación, dijeron a los obreros: «No tratamos con la chusma de la bahía». Tal fué el bofetón recibido por los obreros a la demanda de aumento de salario.

Debemos anotar que, en la huelga del mes de Febrero 1906, que fué perdida, la derrota se debió al numeroso contingente de trabajadores traídos del campo, engañados, que sustituyeron a los huelguistas.

Debido a ese nuevo elemento de trabajo tuvieron que entregarse a los contratistas a discreción y los más activos en la huelga y muchos otros pasaron meses sin hacer un miserable jornal, hasta que al fin los viejos y nuevos estivadores llegaron a un acuerdo y todos se asociaron.

Pasaron dos años y, en el mes de Febrero del corriente año, todos unidos, fueron a la huelga y, ésta, seguía su crisis laboriosa hasta que la insolencia patronal precipitó los acontecimientos.

Primero, los patrones prometían arreglar, siempre que los estivadores viejos se separaran de los estivadores formados en la huelga del año 1905; pero los estivadores viejos consideraron que ya que juntos durante dos años se pudieron repartir la miseria del trabajo, y que teniendo todos derecho a la vida no era justo hacer tamaña picardía, porque tampoco no se les escapaba que lo perseguido por los patrones era la división obrera; por todas esas razones los trabajadores decían: «al trabajo, ó todos ó ninguno. Elocuente demostración del espíritu hermano que empieza a reinar entre los explotados.

Ante esa actitud, varios contratistas mandaron sus agentes al campo en demanda de obreros.

Los agentes de los patrones se trasladaron al Rosario Oriental y Colonia, hicieron amistad con la policía y empezaron la leva de obreros que debía sustituir a los huelguistas.

Con embustes y con engaños, ofreciendo soberbios jornales hicieron dejar el trabajo a laboriosos campesinos en número más ó menos de 150 y en tren expreso, llevado por obreros asociados en la Unión Ferrocarrilera llegaron a esa ciudad el día viernes 22 de Marzo, y, para que en ese tráfico de carne humana no se niegue la complicidad de la policía diremos que, los carros, porque en carros vinieron desde la estación al local, expreso alquilado, los carros que conducían a los obreros recién venidos y engañados para sustituir a los huelguistas iban escoltados por el Escudrón de Policía y, que luego quedó guardando las esquinas con un refuerzo de infantería, y un ejército de policía secreta ó pesquisas que no permitían el paso a los transeuntes sin previo registro de bolsillos, y no permitían el estacionamiento de ningún ciudadano pacífico en las esquinas de las calles Solís, 25 de Agosto y Colón.

La llegada de ese nuevo elemento de trabajo, representaba la miseria sin fin, la ruina completa de centenares de obreros que para siempre perdían el pan, pues su única ocupación era el trabajo de la bahía; centenares de inocentes criaturas en el futuro bailarían macabra danza entre los retorcioneros de barriga requebrada por el hambre. Y, á esas inocentes criaturas, el pan se lo robaban indirectamente los inconcientes obreros venidos y, directamente los contratistas, sustituyendo los padres por otros obreros que van engañados a ganar un jornal que no saben lo que vale en la vida local. Sí, los contratistas

vinieron a robar el pan del pobre; y, el que se distinguía en esas matonadas era el contratista Genaro Monges junto con otros dos valientes que día á día provocaban con insultos a los huelguistas.

Quien quiso, el día 22 pudo ver al contratista Genaro Monges sentado en un balcón de la calle 25 de Agosto, hacer burla a los pobres obreros que desesperados rondaban las calles adyacentes a la del local de los que venían a sustituirlos, rondaban con el propósito de hablarles pacíficamente para decirles que había huelga, porque sabían que esos pobres campesinos venían engañados; algunos huelguistas lograron confundirse con los recién venidos, y al decirles las causas de la huelga, los enterados querían irse con los huelguistas, pero los que los vigilaban por cuenta de los contratistas, lo evitaron, mandando prender a los que hacían propaganda; sin embargo, algunos se plegaron a la huelga. Ese hecho de compañerismo animó a los huelguistas, que enseñada procuraron los medios para que esos hombres pudieran comer y dormir, abriéndoles en el acto una suscripción en la bahía para pagarles el viaje, y así poder regresar a sus hogares.

Acto es ese, que, habla muy alto por la nobleza del esclavo, del proletario explotado.

Pero no todos se plegaron a la huelga y eso representaba la derrota y la eterna miseria de centenares de familias del trabajo de la Bahía. Sin embargo, los huelguistas con estoica calma contemplaban a los que inconcientemente les robaron el pan, y, esperaban, esperaban á que algo cambiara la faz de los acontecimientos, como si la fatalidad les dijera: ¡habrá justicia! La justicia vino traída por la fatalidad.

Genaro Monges, todo un ser depravado, todo un matón desvergonzado iba por la bahía con el revólver empalmado mofándose de los huelguistas, y cuando embarcaba los nuevos elementos de trabajo, innoblemente se dirigía a los huelguistas que lo observaban, y les decía: «hijos de p... , muertos de hambre, vendréis de rodillas á pedirme pan para vuestros hijos, y yo os daré mierda». Ese era el guante que ese matón todos los días dirigía a los laboriosos y honrados trabajadores de la bahía. Y eso debía terminar. ¿No lo sabía eso la policía? ¿Ignoraba la policía las desvergonzadas matonadas del infeliz desgraciado Genaro Monges? Pues si el señor gobernador no lo sabía nadie en Montevideo lo ignoraba. ¿Ignoraba la policía que los obreros que vinieron a sustituir a los huelguistas vinieron engañados? Pues, hasta los niños lo sabían. ¿Por qué a los obreros referidos la policía les ponía obstáculos—así lo manifiestan los interesados—cuando quería retirar la *lingiera* del local de la calle 25 de Agosto para trasladarse al local de los huelguistas? ¿Por qué esa parcialidad manifiesta contra obreros engañados por los patrones?

No vamos equivocados cuando afirmamos que la policía es elemento de desorden, puesta incondicionalmente á la disposición del capital para ir contra el pueblo.

En la noche del Domingo día 24 Jenario Monges rondaba el local de los huelguistas provocando un desaguisado en procura de su consecuencia, fuera clausurado el local obrero, y, esas rondas insolentes las hacía siempre con el revólver empalmado.

Para evitar un conflicto, la secretaria previsora, al anochecer cerró el local obrero.

Los huelguistas que han tenido y tienen demasiada bondad, calma y paciencia, los más fríos llegaron á calentarse, sentían hervir las mejillas de vergüenza, se imponía el gesto altivo que diera término á tanto insulto. Y, el gesto bravo salvaje, sangriento vino. No es culpa de los obreros, es culpa de quien lo provocaba. Tanto jugó con la fiera hambrienta, tanto se pinchó, que, al fin, el león dió el zarpazo. ¡Fué Justicia!

Según las crónicas policiales del día 25 de Marzo, Genaro Monges en la calle Pérez Castellanos número 181 recibió de manos de un hombre cinco balazos de revólver Smith de 9 milímetros que lo dejaron finado.

MOVIMIENTO OBRERO

CAPITAL

Mecánicos y Anexos

Los trabajadores de este gremio se reúnen con frecuencia. Durante el mes de Enero estuvieron en huelga los fundidores de la Fundación «La Exelsior», el asunto fué solucionado satisfactoriamente.

Prosiguen con encono digno de aprecio el boycott declarado por los gremios federados al aserradero de B. Bidegarray; en el taller mecánico de Sanguinetti fué expulsado un tornero por negarse el hacer trabajos para la casa boycoteada.

Ultimamente han efectuado varias asambleas, destacándose en primer término la higiene en los talleres, transcri-

bimos á continuación parte de un manifiesto al gremio.

Indiscutible es el derecho que nos asiste en la lucha por la existencia. Es una necesidad imperiosa la de todo ser humano, de procurar huir de todos los perjuicios que afectan su organismo, acortando la vida y envileciendo las razas.

Hoy existe en ésta, uno de los peores enemigos: una enfermedad que no tan sólo mata paulatinamente la vida de los seres que desgraciadamente ésta aloja, sino que con su contagio contribuye en forma cada vez más crecientemente y desvastadora. La TUBERCULOSIS, tema de los principales congresos médicos: uno de estos últimos estuvo de acuerdo en que este problema más que médico, es un problema social; que la enfermedad podría estriparse solamente cuando las clases trabajadoras ganen salarios que le permitan vivir en una escala más alta de confort y comodidades y pueda disfrutar de los métodos higiénicos y sanitarios modernss en el ambiente en que vive. En realidad podría decirse lo mismo de todas las enfermedades, y un vistazo á los libros de patología social haría comprender que el «monopolio» de las oportunidades naturales es el factor más poderoso en la producción de los sufrimientos humanos.

Federación de Obreros en Calzado

El ánimo societario ha echado raíces entre los trabajadores en calzado, con feliz resultado llevan a cabo la organización todas las ramas que componen este gremio.

En asamblea efectuada el sábado 9 de Marzo acordaron constituirse en Federación.

Esta federación tiene por objeto unificar todas las fuerzas de los trabajadores del gremio, para que la acción conjunta resulte en beneficio de todos. La organización de las diversas ramas federadas sería la siguiente: cada sección del gremio se administra y entiende en sus asuntos internos por comisiones de su seno y para los asuntos generales del gremio se forma una comisión de delegados representantes de las diversas secciones, que será la encargada de tramitar todo asunto que interese al Gremio de Calzado en general, de acuerdo siempre con las Sociedades que componen la Federación. Los gastos administrativos se harán de las cuotas que convencionalmente resuelvan abonar las secciones federadas.

Es de grande interés obrero la Federación mentada, por cuanto mantiene en relación interna y externa á todos los trabajadores y oficios en la lucha entre el Capital y el Trabajo.

Peluqueros

Con organización sólida este gremio se prepara para una nueva lucha, las condiciones de mezquina retribución de sus tareas ha impulsado á los trabajadores de este gremio, á pensar y obrar á fin de hacer valer sus derechos y exigir los medios para llevar a cabo una vida más completa.

Damos á continuación las bases formuladas:

SALARIOS

Categoría A, 45 pesos.
Intermedia, 40 pesos.
Categoría B, 35 pesos.
Medio oficial, 20 pesos.
Los sueldos son sin la comida, que queda á cargo del oficial.

HORARIO

Entrada: 8 a. m. — Salida: 8 p. m., durante todo el año.
Domingos y días feriados — Salida: 12 m.

Conductores de vehículos

Por acuerdo unánime entre los gremios que forman la Federación Obrera Regional Uruguaya, se acordó llevar con todo el rigor posible el Boycott á la Cochería de Alvariza y C.^a, establecida en la Avenida Goes, número 126, y con Cajonería Fúnebre en la calle San José, número 293, cuyo Boycott ha sido declarado por la Sociedad Conductores de Carruajes y Anexos.

Por lo tanto, se pide la solidaridad de todos los obreros, para que no presten concurso de ninguna especie á ese vivero de miestas y parásitos, con nombre de cochería, y para probar lo que decimos, apelamos al testimonio del público que tiene que embarcarse en esos fiacres desvencijados, que, más bien que coches, parecen carros del Municipio.

Con lo dicho bastaría para que la gente amante de la higiene, se privara de subir en esos antros de infección.

Pero, hay más y más grave, si se quiere, y es que los conductores de esos vehículos, que en algún tiempo fueron coches, no son competentes, y por lo tanto irresponsables de los accidentes que pudieran sobrevenir, por cuanto se les ha conducido á ejercer un trabajo que ellos desconocen.

Afortunadamente, este boycott ya va llevando á su término la liquidación de la firma de Alvariza y C.^a, porque los pocos elementos con que cuenta, son el más poderoso auxiliar para su completa derrota.

El éxito de un boycott es la propaganda.

